Año III | MAYO DE 1905 | Núm. 30

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

TRIGO Y CIZAÑA

El agricultor inteligente, en tiempo de siembra no solamente se empeña en preparar bien la tierra para echar su semilla, sino que busca tener una semilla limpia de cizaña, de manera que mediante la bendición de nuestro buen Padre Celestial, se pueda esperar buena cosecha. Dios también en este mundo malvado espera una cosecha, no de trigo, sino de almas, y para conseguir esto, Él envió á su Hijo y sembró en esta tierra su buena semilla que es su precioso Evangelio. Por su gracia soberana Él hizo de los creyentes, por medio del arrepentimiento y la fe, ciudadanos de su reino, y ciudadanos también de la Jerusalem celestial. Bautizados en Cristo, ellos constituyen un solo cuerpo, son la familia de Dios. Por la muerte y la resurrección de Cristo, ellos se han despojado del hombre viejo, y se han revestido del hombre nuevo, renovados á la imagen de su Creador, adornados de todas las virtudes que Cristo dió á nuestra naturaleza mortal, falible y pecaminosa: ahora mismo en este cuerpo mortal, el hombre interior es renovado por el nuevo nacimiento, adornado de gloriosas composturas, afecciones y simpatías que sobreabundan con las compasiones de Dios; disposiciones á servir á otros con benevolencia y cortesía: humildad, siempre preparada á discernir el mérito de los otros, estimándolos más que á nosotros mismos: dulzura que desarma á los mal intencionados, porque ella no se ofende de nada, calidad muy necesaria á aquellos que se ocupan en la obra y servicio de Dios: paciencia que soporta las enfermedades y defecciones, igualmente como las provocaciones insolentes: perdonándonos los unos á los otros, según nuestra posición en Cristo que prueba que Él nos perdonó. Sobre todas estas santas disposiciones precisa poner el manto de la caridad: de la caridad que está solamente en Dios, y en nosotros por medio del Espíritu Santo, que completa, perfecciona y mantiene todos los demás santos adornos.

Benevolente y misericordioso, humilde y dulce, paciente é indulgente, tal es el carácter de aquellos que son nacidos de Dios, de los ciudadanos de la patria celestial. ¡Oh, bienaventurada es la familia de tales hijos é hijas! En ellos reina y mora la preciosa paz de Dios; en ella mora su Palabra, toda su Verdad. Dichosa es su morada, donde retumba una dulce melodía de gozo y alabanzas; donde se reaniman

y se edifican unos á otros; donde el corazón lleno de gracia canta de continuo himnos espirituales. Tales son los hijos del reino á los cuales Dios ha elegido y regenerado en Jesucristo, elevándolos con él en los lugares celestiales, donde ellos moran con Cristo á la diestra de Dios. Sobre la tierra, ellos están todavía en la carne mortal; en espíritu, ellos suben á los lugares celestiales, y allí vivirán eternamente. Mas sobre la tierra Dios tiene todavía una obra que hacer, y por ellos debe ser hecha; he ahí por qué ellos están sembrados en el campo para crecer y perfeccionarse hasta que al término de la dispensación haya llegado la época de la madurez.

Porque sobre la tierra hay cambio, progresos, madurez, mies ó decadencia; sobre la tierra en la carne mortal hay imperfección, noche y sueño, y en este campo, Satanás halla acceso sin ser visto, y entre la buena semilla él siembra la cizaña. La buena semilla y la cizaña crecen junto: en el primer período el campo se cubre de una alfombra de verdura; todo es promesa á los ojos de los hombres: la buena semilla y la cizaña se asemejan. Después viene la época del fruto. Cuando los hijos del reino levantan la cabeza, se manifiestan también los hijos del Maligno.

Dios está soportando pacientemente á los adversarios, y debemos soportarlos hasta el tiempo de la mies. Se manifestarán entonces á los ministros de Dios. Ellos cosecharán la cizaña y la atarán en gavillas para ser quemada, y separarán para siempre el trigo, para ponerlo en el alfolí del Señor; entonces la corrupción y la muerte serán absorbidas por la vida.

Dios quiera que los lectores de La Unión Valdense tengan todos parte en este gran privilegio de ser un día recogidos en los cielos.

J. D. Revel.

TABACO Y POBREZA

Todo hombre previsor y sabio debe prepararse un tesoro para los días de su vejez ó de enfermedad. Además, debemos estar en condiciones de socorrer á los demás, sin acudir á la lotería ó á las fiestas de beneficencia, bazares, etc.

El acto de dar debe representar un sacrificio. Debemos privarnos de una cinta en nuestros atavíos, de un kilómetro en nuestros viajes de recreo, ó renunciar á un cigarrillo en nuestra desidia.

Con lo que gastamos en tabaco, fósforos y cigarros finos en las grandes ocasiones, podríamos crear un hospital ó sostener los gastos de nuestra comunidad. En efecto, un fumador gasta unos treinta pesos por año, sin ser desenfrenado en su pasión. En el espacio de diez, veinte ó treinta años, ese dinero acumulado cada año, con sus intereses, constituiría un capital suficiente para que en los días de la vejez ó de la enfermedad no tuviera que ser una carga para la sociedad. Sería un seguro sobre la vida y un ahorro poco costoso.

Es, pues, una gran falta de previsión, por no decir una necedad, gastar un real en tabaco, si al mismo tiempo no ponemos otro á un lado, en la caja de ahorros, para cuando nos acose la necesidad.

Si nuestros medios no nos permiten consagrar á la vez un real para aliviar la pobreza y un real para nuestro placer, debemos entonces dar otro destino á la moneda blanca que em-

pleamos para satisfacer un gusto: debemos destinarla á lo que consideramos una obligación.

M.

La Biblia en las repúblicas del Plata

Otro colportor — escribe el señor B. A. Pons, agente general de la Sociedad B. B. y Est. —que, con temple de acero y fibra de verdadero misionero, había trabajado como año y medio por los montes de Corrientes, por el Chaco y la Gobernación de Formosa, con éxito admirable, llegó á Humaitá (Paraguay) al mismo tiempo que los revolucionarios, lo cual hizo imposible su ministerio en esa república y muy difícil su salida de ella. Tuvo en efecto que abandonar en Humaitá sus libros, ropas y cuanto poseía, y embarcarse en una canoa con algunos fugitivos; pero llegado al territorio de Formosa, tuvo que abrirse camino á través de espesas enredaderas y extensos campos de caña tacuara, no alcanzando choza alguna sino después de ocho horas de camino. Tan pronto, sin embargo, como se hizo la paz regresó el colportor á aquella república, en donde se halla actualmente.

Por esos diferentes motivos, nuestra actividad se concretó casi exclusivamente á la República Argentina, la cual, á pesar de sus muchos males y trastornos, queda siempre el país donde con mayor facilidad se puede llevar adelante la importante empresa.

Hay diferentes dificultades. Me refiero aquí á las que ofrece la naturaleza, al mal estado de los caminos, etc., y esto con especialidad en el extremo Norte de la Argentina. «Nunca desde que trabajo de colportor, he tenido que viajar por senderos tan feos; grandes barreales y extensas cañadas son obstáculos casi diarios. Salido de Las Palmas á las 7 1/2 a. m., no llegué á Vedia sino al anochecer, y ninguna habitación en todo el trayecto donde pudiera encontrar alimento ni agua». En el Paraguay, el mismo colportor sale de Humaitá para Villa Pilar con el fin de obtener del presidente provisional, permiso para salir de la república. Camino feísimo, cañada de 8 kilómetros de ancho. Después de estar horas extraviado, se encuentra con algunos revolucionarios como á las ocho de la noche, y no llega sino después de quince horas de penoso caminar, sin comida ni nada.

En otro paraje tiene que pasar una fría noche de Mayo, bajo la bóveda estrellada, sin más cama que un poncho y una bolsa. Otra vez, en el mes de Agosto y por un tiempo lluvioso, pasa la noche acostado sobre durmientes del ferrocarril, resguardando sus libros como puede. Después de noche semejante, vuelve á reanudar con gozo la tarea de anunciar á otros la buena nueva de paz y vida eterna.

Los libros vendidos con tanta abnegación, á menudo los destruye el sacerdote romano con la mayor facilidad, sin tener que estar un solo minuto á la intemperie, y á menudo lo llega á saber el colportor, pero también sabe que cada uno recibirá conforme á sus obras. Llega también á conocer, sin embargo, actos de verdadero coraje que en la lucha se producen, como el caso de esa anciana, todavía exteriormente católica, que en un hospital de Buenos Aires, lucha por su Biblia, contra el cura y las hermanas, hasta conseguir la victoria; ó el de ese italiano que, habiendo permitido se le quemase una Biblia, ya

no tuvo paz hasta que no hubo comprado otra más grande y de más precio.

Pero si son pocos relativamente los sacerdotes, son legiones los incrédulos de todos matices; puédese declarar que la gran mayoría de los hombres y mujeres á quienes se ofrece la Biblia, son de esa clase. Pero en muchos casos el colportor sale vencedor, de lo cual dan fe las ventas que realiza.

En el año próximo pasado la Biblia penetró como nunca quizás en la casa de gobierno de la capital argentina, en el congreso y oficinas públicas, donde uno de nuestros colportores vendió un número extraordinario de grandes ejemplares. Allí como en otras partes, no se efectuaba la venta sin previa conversación acerca del contenido de las Sagradas Escrituras, y la salvación gratuita por la fe en Cristo. Durante la huelga de los estivadores del puerto, en el mes de Febrero último, el mismo colportor pudo hablar por más de media hora en un club á unos treinta hombres.

Al presentarse con la Palabra de Dios, fué recibido con gritos: «nada de Biblias!»; pero en vez de retirarse, empezó á hablarles, y ellos poco á poco se interesaron en lo que les decía, hasta que al fin el jefe le dijo: «vuestras ideas son las mías; volved á hablarnos otro día, mientras tanto os compraremos algunas Biblias».

En el extremo norte de la Argentina, otro colportor se encontró con una mujer que había comprado un Nuevo Testamento en Buenos Aires 25 años hacía, pero sin ver nunca de él más que la tapa. Al fin, hallándose enferma, tuvo idea de leerlo para matar el tiempo, y encontró pronto gran deleite en su lectura. «No en vano se siembra», me dijo más tarde en su carta.

La circulación total en el año ha sido de 16,437 ejemplares enteros ó parciales de las Sagradas Escrituras; en el año anterior había sido de 20,000 ejemplares.

El tradicionalismo

La primera de las causas que determinaron la transformación del cristianismo en catolicismo está en una ley histórica universal que se declara en la evolución de todas las formas religiosas. Después de dos ó tres generaciones, cuando ya están afiliados centenares y millares de hombres á la nueva religión, no por haberse convertido, sino por la tradición ó por nacimiento, contra la frase de Tertuliano que dice: *fiunt non nascuntur christiani,* cuando junto á los que se han agarrado á la fe como á una presa, hay muchos que la conservan como un hábito, sobreviene inevitablemente un cambio importante.

La religión del sentimiento vibrante, la religión del corazón, se hace religión de la costumbre, de la forma, de la ley. Una religión nueva, establecida con sublime entusiasmo, acaba por legalizarse, cristalizarse en las formas que cobran valor de reglas. Los que no sienten íntimamente la religión, no pueden comprenderla de otra manera, hasta el punto de que si no tuvieran las formas religiosas, se quedarían sin nada. No se crea que sean á la fuerza impostores; la verdadera religión es para ellos un libro sellado. El elemento esencial de la religión se ha desvanecido para ellos.

Los que viven fuera de la esencia religiosa, le aplican el criterio político. Considérase substancia de la religión la reglamentación, la forma del culto. Ahí está, pues, la causa primera del

cambio: agotado el primitivo entusiasmo, pronto lo substituye la religión de la ley y de las formas.

(A. Harnach).

P. Besson.

Movimiento religioso

Bautismo y catecúmenos.—El Sínodo de la iglesia cantonal de Zurich abrogó la injusta ordenanza que obligaba á los funcionarios de la iglesia á confirmar á catecúmenos cuyos padres habían omitido bautizarlos.

Es sabido cómo, á consecuencia de las circunstancias históricas, se adoptó como ley en los países del protestantismo suizo y alemán el axioma: *cuyus est regio illius religio*, ó lo que es lo mismo: el que tiene el poder gubernativo, tiene también un cierto poder en las cuestiones espirituales. Es así que se constituyó una iglesia por completo dependiente del estado, el cual tenía derecho de intervenir en los asuntos eclesiásticos. Ahora bien: como todos los ciudadanos eran elegibles para el cargo de consejero cantonal, podían formar parte de él judíos, liberales, católicos y protestantes indistintamente.

Por el hecho de que la iglesia evangélica dependía de aquella autoridad, no es extraño si se han notado varios inconvenientes. Y entre aquellos inconvenientes, también este: un Sínodo había resuelto que ningún catecúmeno pudiese ser recibido como miembro de iglesia si antes no había sido bautizado. El gobierno cantonal negó su aprobación á la deliberación sinodal. Los pastores debían, pues, admitir como miembros de sus iglesias á personas que no habían sido bautizadas. Pero á raíz de un movimiento en el seno de la población evangélica, una nueva ley autoriza á los pastores á negar la confirmación á los que no han sido anteriormente bautizados.

Las campanas de Bella Vista.—Para el que no lo sepa, diremos que Bella Vista es una iglesia católica alemana en Montevideo, y que las campanas han sido en buena parte—los cuatro quintos—pagadas por los protestantes de la plaza. Con razón, pues, el padre rector termina su circular con estas palabras: «honor y gracia á los nobles donantes», á los cuales, agregamos nosotros, acusará mañana de ser impíos, discípulos de Lutero, hijos de perdición, enemigos de la Santa Madre Iglesia, herejes, y *chi piú ne ha piú ne mettá*.

Avivamiento.—En Denver, capital del Colorado (Estados Unidos), hubo hace poco un despertamiento extraordinario, en que han sido afectadas más de cien mil almas. En una sola noche, tres mil personas firmaron el compromiso de entregarse al Señor.

El Espíritu obra todavía como en los tiempos apostólicos, á pesar de que el mal se agiganta y cunde la indiferencia.

País de Gales.—En esta comarca de Inglaterra se ha producido un gran despertamiento religioso, del cual hablan todos los periódicos.

He aquí algunos de los frutos que produce: «. . . borrachos inveterados, blasfemadores de lenguaje procaz, gente de mal vivir, confiesan sus pecados y empiezan una nueva existencia. Las diferencias entre patrones y obreros se zanjan á la buena. Los partidos de pelota, ocasión de jugarretas y borracheras, se suspenden; las sumas ganadas en apuestas se restituyen á los perdedores; los jugadores de oficio dejan el juego y ganan su vida, aún ciñéndose á trabajos penosos. Los juegos de naipe son quemados. Los deudores pagan á sus acreedores sumas que éstos consideraban como totalmente perdidas. Pleitos interminables concluyen bruscamente, porque las partes se avienen. Hijos pródigos vuelven al hogar, y familias divididas se reconcilian. *El alcoholismo está en baja;* los despachos de bebidas están desiertos y muchos se cierran. Sus dueños se convierten y se dedican á otro oficio. Los tribunales no tienen ya causas que juzgar».

El gran diario parisiense *Le Matin*, que no puede por cierto ser tachado de parcial, se expresa en los siguientes términos: «Los borrachos no vuelven ya á las tabernas, los ladrones se convierten en personas honestas, los haraganes trabajan, la inmoralidad desaparece, los tribunales es-

tán paralizados. Las cárceles están vacías y las casas de préstamos ya no tienen trabajo. Los caballos de los carreros, acostumbrados á los malos tratamientos y á los apóstrofes violentos, no reciben ya ni golpes ni injurias . . por lo cual ya no quieren caminar».

Si hubiese algo más de todo eso entre nuestras parroquias somnolientas, sin fuerza y vida de expansión, ¿quién cree que sería un mal?

CULTOS EVANGÉLICOS. — *Iglesia de Cosmopolita* (Artilleros y anexos).—Pastor: P. Bounous.

1.er Domingo	*Cosmopolita:* Escuela Dominical, 8 a. m.; culto, 10 a. m. *Estación Barker:* Culto, 2 1/2 p. m. *Rosario:* Culto, 8. p. m.
2.º Domingo	*Artilleros:* Escuela Dominical, 9 a. m.; culto, 10 a m. *Riachuelo:* Culto, 3 p. m.
3.er Domingo	*Cosmopolita:* Escuela Dominical, 8 a. m.; culto, 10 a. m. *Rosario:* Escuela Dominical, 3 p. m.; culto, 8 p. m.
4.º Domingo	*Cosmopolita:* Escuela Dominical, 8. a. m.; culto, 10 a. m. *Artilleros:* Culto, 2 1/2 p. m.
5.º Domingo	*Tarariras:* Culto, 10 a. m. *Artilleros:* Culto, 2 1/2 p. m.

2.º Jueves.—*Tarariras:* Culto.

Cosmopolita: Catecismo, martes y viernes á las 8 1/2 a. m.—Lunes, martes y jueves, catecismo á las 8 1/2 en *Artilleros.* —Cada dos meses visita á *San Juan, San Pedro,* etc.

Colonia Valdense: Culto, los domingos á las 10 a. m.

La Paz: Culto, los domingos á las 2 1/2 p. m.—Catecismo, los martes y viernes á la 1 1/2 p. m.

P. S.—A más de los cultos indicados en esta lista y dirigidos por el señor Bounous, hay otros en *Cosmopolita, Rosario* y *Riachuelo,* dirigidos, en ausencia del pastor, por varias personas que lo sustituyen. No faltan, pues, las oportunidades de oir y aprender para los que las quieren aprovechar.

NOTAS Y APUNTES

Me estoy preguntando si no será culpable pretensión el convidar á los lectores de este periódico (ó de cualquier periódico,) á que le acompañen á uno en sus giras y paseos, y presten atención á cuanto se le antojará decirles, sin de antemano saber si eso podrá interesarlos en lo más mínimo.

En mi contra obra la agravante de quererlos llevar hoy sencillamente al pueblo de Colonia, adonde muchos de ellos van casi semanalmente á vender los productos de sus chacras. Lo que yo me empeño en mostrarles, ellos lo han visto mil veces... Así y todo, ya que me he puesto en viaje, seguiré adelante aunque sea con un solo compañero.

Es fácil descubrir que los moradores de esta capital de departamento, tienen dos paseos favoritos, ó sea dos puntos de cita predilectos: el muelle y la estación ferroviaria. A cada llegada y salida del dichoso vapor «Luna», á cada llegada del tren (tres veces á la semana), pero especialmente en los días feriados, toda la parte más vistosa y franca de la población, se traslada á esos dos puntos envidiables.

Al ver esa muchedumbre apiñada en el andén, yo me imaginé que habría algún acontecimiento de importancia, ó que estaría por llegar algún personaje de la alta política, y me arrimé lo más que pude para verle de cerca. Entra el tren, todos se precipitan hacia el único coche de pasajeros, bajan cuatro personas, no sé si conocidas ó no, y la multitud regresa satisfecha á sus viviendas, hasta nueva oportunidad...

Pero ¿qué significan esas crucecitas verdes que muchos ostentan en el ojal, ó en el pecho? ¿será el distintivo de alguna sociedad, ú orden semireligiosa, ó de alguno de los partidos políticos militantes en esta república?

En un principio no consigo satisfacer mi curiosidad, pero más tarde oigo que, siendo *Domingo de Ramos*, esas cruces están formadas por hojas de oliva que el cura acaba de bendecir en el templo, y que por lo mismo se tornan poderosos protectores de aquellos que las llevan y luego las guardan cuidadosamente!..

——

A eso de la 1.30 p. m. salgo en busca de la Escuela Dominical de la señorita Nimmo, imaginándome que, en un pueblo tan pequeño, todo el mundo debe poderme decir dónde se encuentra. Pero veo cuán equivocado estoy: nadie sabe darme razón de ella, y empiezo á temer que la gente me tome por un hombre de conducta sospechosa, cuando veo con agrado venir á caballo á la misma señorita. Ha hecho un largo camino, por calles llenas de barro, pues cumple esa tarea voluntaria con verdadero amor.

Los niños son evidentemente de familias pobres, varios son morenos ó mulatos, y la escuela se hace en uno de los puntos menos aristocráticos del pueblo, en casa de una viuda, ganada, no sé si á la causa, ó á la bondadosa representante de ella, probablemente á las dos.

En cuanto á los discípulos (niñas en su gran mayoría,) vienen indudablemente por la señorita más bien que por las enseñanzas que les trae, á las cuales no parecen dar la menor importancia. Salvo algunas que otras excepciones, pues las hay aunque pocas, no creen de su deber oir una sola palabra de lo que se les lee y explica.

Digo esto para mostrar lo ardua y desalentadora que es la obra llevada adelante por Miss Nimmo.

Yo traté de llamar la atención de esa gente menuda, tan distraída, sobre su deber de escuchar las buenas palabras que les dirige Domingo tras Domingo la señorita, quien por amor á ellos deja su casa y su señora madre y hace un largo viaje; pero con mucha dificultad logré hacer oir algo de mis observaciones acerca de la atención!..

Esta fiel y abnegada sierva del Señor merece nuestra simpatía y oraciones, al mismo tiempo que nos enseña algo á todos Me decía que á veces está á punto de desanimarse, viendo su poco éxito aparente, pero luego reacciona, pues lo hace para el Señor, á quien desea llevar algunas almas, y lo ha de conseguir.

A lo menos un padre «protestante» (?) hay en este pueblo, quien á pesar de tener varios hijos de corta edad, nunca se procuró siquiera la dirección de esa escuelita dominical, la única existente en Colonia! Es que protestantes y católicos son una misma cosa, cuando viven únicamente para el presente siglo; no valen más unos que otros.

——

Concluída su misión entre los niños, hace algunas visitas la señorita Nimmo, y yo tuve la satisfacción de acompañarla á una casa, adonde va á leer la Palabra y hablar del Salvador á una señora anciana, á quien ve regularmente desde bastante tiempo.

Le leyó en San Juan el hermoso relato de la fiesta de Betania y de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalem.

La primera reflexión la hizo la anciana, y fué una magnificación entusiástica de la virtud milagrosa incomparable de las ramitas de oliva. «Nos protegen contra numerosos males y azotes, dijo, de un modo especial contra el rayo, y mi esposo fué dos veces á misa hoy, á fin de traer á casa mayor cantidad de ellas».

La escuché con sorpresa, diciendo para mí que esa mujer no sería mucho más atenta que las niñas de la Escuela á las explicaciones y lecturas de la buena señorita.

Aproveché la ocasión para anunciarle Cristo y Cristo únicamente, mostrándole cuán indigno de creyentes en su nombre, es poner nuestra fe y esperanza en hojas de oliva y otros objetos materiales, cuando tenemos la dicha de poseer un Salvador viviente lleno de amor para con nosotros.

A todo ella decía: «Sí, sí, es verdad; tiene usted razón . . . », pero ¿será más evangélica que antes en sus creencias? Yo abrigaría tan grata esperanza, si no supiese que las mismas cosas se las ha dicho antes que yo la señorita Nimmo. Muchas son, por desgracia, las mujeres, y también los varones, «que siempre aprenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad» (2 Tim. III, 7).

—·—

Teniendo tiempo de sobra, me dirijo más tarde á los dos cementerios, situados á breve distancia del Río, y que nunca antes he tenido proporción de visitar. El chiquito, es para los ingleses, y el otro, para los demás mortales (ó muertos).

¿Por qué hay dos, siendo suficiente uno solo? Aquellos que vivieron juntos acá, y juntos quizás comieron, bebieron y jugaron, bien pueden admitir que sus cadáveres duerman en el mismo campo, hasta el día del juicio, cuando tendrán que estar juntos otra vez, y por la eternidad.

En el portón del cementerio grande, léense las dos palabras: «Sueño Eterno», que me recuerdan las que vió escritas Dante en las puertas del Infierno; lo mismo que aquellas dicen: «Dejad toda esperanza los que entráis». Pregunté al guardián cuál fuese el sentido del letrero, me contestó: «No sé; tal vez quiera decir que no se vuelven á levantar más». No puede, efectivamente, significar otra cosa; pero le hice observar que tal no es la doctrina de Jesús y de sus apóstoles acerca de los muertos, lo cual no debieran ignorar los que mandaron poner la inscripción, si pretenden llamarse cristianos. Jesús dijo: «Vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo del hombre, y saldrán á resurrección». «El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá». «Será tocada la trompeta, y los que duermen serán levantados incorruptibles». Es, pues, falso eso de sueño *eterno*. El pobre hizo como quien oye hablar en idioma desconocido . . .

Las inscripciones de los monumentos son todas idénticas: un nombre, una ó dos fechas y las inevitables iniciales «Q. E. P. D.», las cuales lo mismo que los dos vocablos de la entrada, quieren decir «que no van á levantarse más». Ni una sola palabra de consuelo fundado en la gloriosa esperanza de Cristo.

¿A qué, pues, todas esas ceremonias religiosas? ¿A qué el bautismo, la confirmación, las misas y plegarias? «Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos!»

Mi querido lector, le doy las gracias por su agradable compañía, y deseo que Cristo sea para usted, como para mí, un salvador perfecto, viviente salido de la tumba, y sentado á la diestra del Padre en las moradas celestiales adonde nos llevará también un día, con cuerpos incorruptibles y hechos nuevas criaturas. Pidamos á Dios que dé luz á los habitantes de Colonia y á otros muchos, entre quienes se hallan

numerosos «evangélicos», ó protestantes, de nombre.

Un pasajero del «Luna».

UN TRIBUTO MERECIDO

Nos permitimos calificar de tal la pequeña fiesta que se realizó en honor del señor Juan Daniel Revel el 24 de Abril último, seguros de que pocos lectores de La Unión, ó tal vez ninguno, encontrarán inadecuado el título.

La idea flotaba en el ambiente hace mucho. Faltaba sólo quien tomase la iniciativa, y ésta se debe enteramente á algunos jóvenes, quienes tomaron sobre sí el llevarla á la práctica.

El Consistorio, consultado al respecto, no sólo dió su aprobación sino que prometió concurrir con algo también.

Los jóvenes encontraron eco simpático en casi todos los corazones, y pudieron así en el corto espacio de una semana, idear un proyecto y traducirlo en hermosa realidad: un vehículo con toldo, arreos y el caballo correspondiente, todo pronto para ser usado en seguida. En la construcción del vehículo se esmeró el amigo Daniel Dalmás, de Tarariras, presentándonos algo bastante sólido, liviano y elegante, para satisfacer lo que se deseaba.

Todo se hizo con las reservas del caso, y hasta sigilosamente, de modo que algunos ni supieron el día de la reunión, la que no obstante resultó concurrida.

Tuvo principio á la una de la tarde en el Centro, dondė se formó la columna y donde estaba el vehículo, que don Enrique Roland había traído en su carro desde la estación Rosario.

Formada la columna con jinetes y vehículos llenos de gente, un joven subió en el destinado al señor Revel y nos dirigimos á su casa, causándole la sorpresa consiguiente, pues estaba, según nos dijo, enteramente ajeno á lo que pasaba.

El señor Ugón en nombre de la concurrencia ofreció al señor Revel el pequeño recuerdo que se le destinaba, haciendo constar el por qué se le hacía objeto de esta demostración, á la cual era acreedor bajo tantos conceptos.

El señor Revel contestó emocionado que se sentía indigno de un tal obsequio y que no creía ser merecedor de la manifestación de que era objeto. Agradeció efusivamente á todos los presentes, y al recibir ese recuerdo dijo que lo aceptaba como una prueba de simpatía y de afecto de sus amigos, aunque consideraba que era de valor demasiado subido para él.

Se cantó el himno 39, en francés: «Je bénirai Dieu, tout le temps de ma vie», y después el señor E. Pons dirigió algunas palabras, recordando que al llegar de Italia, lo que le había sorprendido más en casa del señor Revel, era el haber encontrado una hermosa biblioteca de libros útiles y buenos, de que él mismo aprovechó, como tantos otros.

El señor Revel también se había ocupado antes que nadie en el reparto de periódicos religiosos, que ahora se hace á los suscriptores, en casi todos los grupos valdenses. Asimismo inició la primera escuela dominical en la colonia, que se ocupó de la instrucción y educación de la niñez.

El señor Jourdán agregó algunas palabras, haciendo notar que al sembrar de flores las tumbas de los muertos, es mejor aún recordarse de los vivos para manifestarles el aprecio que merecen, como es el caso para el señor Revel, al

cual hoy se obliga á oir lo que ha hecho, aún contrariando sus sentimientos de modestia y humildad. Hace notar que en su carácter de verdadero cristiano, compenetrado de las enseñanzas evangélicas, ha realizado una obra, cuyos frutos nadie puede apreciar, por su gran extensión, visitando enfermos y familias, consolando á los afligidos, predicando y exhortando con la palabra y con el ejemplo en todo tiempo; ejemplo viviente de lo que puede la fé, y ejemplo á los que dudan en su corazón, á no hacerlo.

Después de la lectura de un salmo indicado por el señor Revel, el señor Ugón clausura el acto con la oración.

Antes de irse, cada uno quiere estrechar la mano al señor Revel, quien en medio de las lágrimas, no puede agradecer bastante la prueba de aprecio de que se le hizo objeto.

Los lectores de La Unión,—y son muchos los que conocen y aprecian al señor Revel,—desearán con nosotros que Dios le dé aún muchos años de vida y fuerzas para que pueda continuar en su trabajo, manifiesto solamente en parte ahora y apreciado, pero manifiesto algún día en toda su plenitud.

X.

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

El mes de Abril fué el de las visitas para nosotros. Efectivamente han sido muchas las personas que nos han visitado en el transcurso del mes

—Desde Venado Tuerto (Santa Fe), vino el antiguo colono de ésta, Juan David Roland. que estaba ausente hacía veintidós años. No ha olvidado su pueblo ni su religión. Nos dió noticias halagüeñas de los valdenses que hay en Venado Tuerto, y que constituyen varias familias. Están todas en buena situación y de vez en cuando hay cultos allí, de los cuales participan.

—Del Rosario (Tala) nos visitó el señor Enrique Guigou y señora.

—Después de haber tomado parte en la Conferencia de Montevideo, llegó hasta su casa el señor Oscar Griot. Predicó un Domingo en el culto del Rosario, y después salió para su nuevo campo de trabajo, que es la Asunción, capital del Paraguay. Va en carácter de predicador encargado de aquella obra. La carrera que ha seguido el joven hermano no es de las que conducen á la riqueza en esta tierra, pero tiene las promesas de la vida eterna, pues «los que enseñan á justicia la multitud, resplandecerán como las estrellas á perpetuidad». (Daniel 12. 2. .

—De Colonia Iris, nos han visitado los señores Estevan Malán y Alejo Griot, quien vino con toda su familia á pasear.

—Tuvimos también el placer de saludar al señor Juan Pedro Artus, de Dolores.

—A todos los que nos han visitado deseamos que vuelvan á sus casas con un grato recuerdo de su estadía acá y con nuevos entusiasmos en su fe.

—Se fué para Colonia Iris, don Santiago Bertalmio.

—Falleció el antiguo vecino de esta Colonia, don Basilio Uribe, después de una larga enfermedad. Deja varios huérfanos.

—El señor Juan Gonnet, de los Artilleros, vino á establecerse otra vez cerca del Chico Torino, en el terreno que compró á don Felipe Gardiol.

—En otro terreno comprado al mismo se domicilió el señor Elías Caïrus.

—Se efectuó el casamiento del señor David Davyt con la señorita Luisa Rebufat, del Rosario.

—En el culto celebrado el día de Pascua, participaron á la Comunión unos cien comulgantes.

—El día de Viernes Santo, fueron admitidos en la iglesia las siguientes personas: Jenny Andreon, Magdalena Félix, Susana Ricca, Juana Bertinat, Adela Jourdán, Alicia A. Ugón, Ramona Indart, Ester Jourdán, Flora Arenas, Magdalena Bonjour, María Bastia, María Beux, Catalina Allio, Victoria Antino, Adela Malán, Lidia Durand, Enriqueta Soulier, Amelia Lambert, Clotilde Wilson, Isabel Pérez,

Elisa Grill, María Bonjour, Ernesta Bert, María Salustio, Agustina Bonjour, Lidia Soulier, Rosalía Félix, Luisa Boudrandi, Juana Bonjour de David, Felicia Uribe, Adela Bonjour, Juan P. Geymonat, J. David Geymonat, Samuel Bertón, David Geymonat, Emilio Robert, Felipe Gardiol, Enrique Planchón, Juan Planchón, Juan Bertinat, Emilio Bonjour, Emilio Lecuna, Rodolfo Wirth, J. Daniel Arduin y Daniel Bonjour.

Está conforme al orden que cada uno sea miembro de una iglesia, pero es cuestión de vida ó muerte el ser ó no miembro de la *santa iglesia universal*, en la que forman todos los creyentes.

Colonia Suiza.

El señor Teófilo Davyt, maestro de 2.º grado, fué designado para ocupar la escuela de Nueva Helvecia, en sustitución del señor Gratwoll.

Rosario.

Se ha fundado una sociedad que tendrá por principal objeto propender al desarrollo y al cultivo del elevado arte de la música

—El señor Enrique Félix y familia fueron á radicarse en Dolores, en el campo del señor Juan David Geymonat, donde se establecerá una lechería.

Cosmopolita.

Los pequeños viticultores firmaron una solicitud al señor Ministro de Hacienda, para que no se les cobre patente, por no vender vino, destinando el que elaboran al consumo de sus familias. El escribano señor Rossi, del Rosario, la presentó personalmente.

El buen criterio dice que el que no gira nada, no precisa patente de giro. Sin embargo, hay en la ley alguna ambigüedad al respecto, y es conveniente que se aclare el punto.

—La señora viuda de Giannini, resolvió arrendar una gran extensión de campo, dedicada á ganadería hasta ahora, para agricultura.

Han tenido así oportunidad de arrendar tierras, sin tener que trasladarse de sus casas, los vecinos Pons hermanos, Pablo Planchón, viuda Guigou y Félix Mourglia.

—Falleció, joven aún, la señora Magdalena Allio de Pons.

Artilleros.

—Vino de Colonia Iris y por paseo, el amigo don Samuel Berton.

—El señor David Gonnet, ya aliviado del todo y casi curado, pudo volver á su casa.

Lavalle.

—Don Daniel Grant trajo de Montevideo á su esposa, ya mejorada.

—Juan Pedro Geymonat piensa volver á Colonia Valdense, donde compró la casa de sus abuelos paternos.

El señor Davit, en una carta particular, nos dice, que lamenta esa pérdida para su iglesia, pues ese colono era de los que en caso necesario, sabía manifestar su simpatía y también traducirla en hechos.

—El nuevo Juez de Paz de esta sección, don Davit Félix, ha celebrado en poco tiempo algunos matrimonios, entre ellos: Enrique Gastán con María Caïrus de Pablo; Pablo Negrín con Susana Gay de Pablo; y últimamente, Pablo Geymonat de J. Pedro con Judit Berger.

—El nuevo edificio para la escuela de la localidad se levanta lentamente. Las paredes se hallan á la altura de tres metros, y serían terminadas ya, si la obra no hubiese tenido trabas que vinieron á entorpecer su marcha, habiendo sido la principal la conducción gratuita de los materiales por las personas más directamente interesadas, de las que se esperaba más entusiasmo por una obra de tan imprescindible necesidad, que no se pudo obtener.

Las personas en general apreciamos los beneficios á nuestro alcance sólo cuando se nos escapan.

Colonia.

Hemos recibido el interesante folleto «Pro-País». Agradecemos al colega «La Colonia».

—Nueve viticultores del Departamento, cuyo vino fué declarado artificial el año pasado, tendrán que abonar siete centésimos por cada litro que hayan expendido.

De Colonia Valdense no hay ninguno á quien alcance este impuesto.

MONTEVIDEO.

Falleció en el Manicomio, y de viruela, la viuda Fontana, recluída desde hace algunos años en ese establecimiento.

—La colecta por el templo Metodista produjo pesos 225.75.

—El señor Alberto Nin Frías fué nombrado Director de «El Atalaya», órgano de la juventud evangélica uruguaya. Deseamos acierto al nuevo Director y prosperidad al colega.

—Transcribimos del periódico antes nombrado el siguiente párrafo: «La Dirección envía su más cordial saludo de feliz Pascua, á todos sus hermanos en la fe, y especialmente á aquellos que, bajo el cielo de la Colonia, han constituido el núcleo protestante de más importancia en Sud América».

Cambiamos el saludo agradecidos, y tanto elogio nos hace sonrojar, sobre todo pensando que muchos de entre nosotros ya no son protestantes sino de nombre, pues no protestan ni se sublevan contra el mal, que se manifiesta bajo tantos aspectos.

COLONIA ALEJANDRA.

Nos comunican desde allí:

«En el mes de Febrero ppdo. murió en el Paraguay, Antonio Fornerón, oriundo de Luserna San Juan, á la edad de setenta y un años».

COLONIA IRIS.

El señor Alejo Griot que nos ha visitado, nos dió interesantes pormenores sobre ese grupo.

Todos los colonos que han ido al principio, menos uno, han pagado sus terrenos y obtenido el título de propiedad, por consiguiente. El pastor señor Beux que fué á visitarlos, presidió varias reuniones en la colonia y en Iris.

Solemnizó también dos casamientos. En una asamblea, los colonos resolvieron nombrar dos ancianos y dos diáconos, recayendo los nombramientos para el primer cargo en los señores Daniel Dalmás y Benjamín Long, y para el segundo en los señores Daniel Bertín y Alejo Griot.

—Los colonos desean obtener los servicios de un maestro, que pudiera al mismo tiempo dirigir algunos cultos y la escuela dominical.

Se han comprometido á garantirle un sueldo de cien pesos mensuales, moneda argentina

Por ahora les bastaría un maestro que pudiese prestar esos servicios; más adelante, según las necesidades, pedirán un pastor, porque la colonia está aumentando mucho y van de continuo familias á establecerse en los alrededores.

L. J.

EL CONCILIO DE TORINO

El 22 de Diciembre de 417 se abrió en Torino un Concilio poco conocido. El obispo de Roma, Zozimo, en su carta Multa contra, había constituído á favor del obispo de Arles, Potroclo, una jurisdicción metropolitana que se extendía sobre las provincias de Viena y de Narbona, con muchas prerrogativas. Esta centralización episcopal había provocado una gran oposición del partido liberal acusado de herejía prisciliana. En el Concilio de Torino los obispos más independientes de los Galios rehusaron someterse á la decisión papal. Más tarde, el mismo obispo de Arles, Hilario, se levantó contra la supremacía del obispo romano. Estos conflictos entre el obispo romano y los *provinciales* se terminaron por el golpe de autoridad de León I, el cual en su constitución dijo: «Es cierto que el primado de la silla apostólica está fundado tanto sobre los méritos de San Pedro como sobre la eminente dignidad de la ciudad de Roma». De suerte que los obispos galicanos y otros no podrán tomar ninguna decisión sin el consentimiento y la autoridad del papa de la Ciudad Eterna. Es, pues, el primer triunfo del papismo sobre el galicanismo y la libertad de las iglesias. Este triunfo se debe á la intervención del poder civil del Imperio que presta á la Iglesia Romana su sostén, su brazo seglar, como el mons-

truo apocalíptico á la mujer prostituta. Tal es el punto de partida de la teocracia de León I, de Gregorio VII, de Inocencio III y de sus sucesores.

P. Besson.

CONFERENCIA METODISTA

Muy contentas estuvieron durante algunos días las congregaciones Metodistas de Montevideo por la reunión de la conferencia anual en esa.

Terminada la planta baja del nuevo templo, fué inaugurado el 23 de Marzo por la celebración de la Santa Cena, en seguida se eligieron los secretarios y tesorero para constituirse en sesión.

Esta fué una conferencia muy activa y muy bendecida. Oyéronse en ella varios discursos muy notables por el señor obispo Neely, doctor Caroll, secretario de la Sociedad Misionera, y otro por el Rev. Schilling tratando de la extensión de la Iglesia; éste dijo que en 40 años de existencia de la Iglesia Metodista se habían construído 12,000 edificios y que esta conferencia sola rige sobre 4,300 miembros; el contingente de 19,000 pastores esparcidos por varias partes predican el Evangelio por todo el mundo á 38 millones de adherentes.

Se trataron varios asuntos de gran interés é importancia, entre otros el asunto de la preparación de nuevos pastores, habiendo expresado el señor obispo la opinión de que sería muy bueno tener más pastores *criollos;* se expuso luego la idea de formar una *escuela ministerial* en Buenos Aires, dado que allí podrían prepararse más satisfactoriamente los pastores.

Otro asunto importante de que se trató con vivo interés, fué la necesidad de construir nuevos templos y de adquirir terrenos, puesto que eso afianzaría más y más la estabilidad de la obra metodista en Sud América.

Una nota interesante fué la referencia de la construcción del nuevo templo, donde el señor Petterson dijo haber recibido algún recurso de parte de los valdenses, lo que demuestra una vez más el amor que los valdenses tienen á la obra de evangelización y el deseo de ver que mayor número de almas reciban el pan de la vida.

La conferencia se clausuró con la mayor armonía y con excelente espíritu; cada ministro partió para su campo de trabajo.

No queriendo ocupar más espacio sobre este asunto, cuya constancia me es grato dejar en las columnas de La Unión Valdense, pongo aquí punto final.

G.

ESTADO CIVIL

Colonia Valdense — Abril de 1905

Nacimientos:

Ana Rivoir, de J. Pedro y Susana Bonjour.

Manuel Humberto Dalmás, de Timoteo y Margarita Bonjour.

Ema Balbina Bonjour, de Daniel y Victoria Bonjour.

Lucas Nin, de Celedonio y Esperanza Maya.

Matrimonios:

Juan B. Oronoz, francés, viudo, de 49 años, con María Bertalmio, italiana, soltera, de 25 años.

J. Daniel Bonjour, soltero, oriental, de 20 años, con Victoria Autino, de 15 años, oriental, soltera.

Alejo Armand Ugón, soltero, oriental, 20 años, con Magdalena Malán, 20 años, soltera, oriental.

J. Enrique Tourn, soltero, oriental, 30 años, con Catalina Jourdán, soltera, oriental, 23 años.

DEFUNCIONES:

Basilio Uribe, viudo, español, de 54 años, domiciliado en el Rincón del Rey.

Lavalle

BAUTISMOS:

Juan David Bertinat, de J. Daniel y Alejandrina Favereau.

Sara C. González, de José y Clotilde Bertinat.

Pablo A. Gay, de Julio y Delfina Salvageot.

Ida M. Caïrus, de J. Daniel y Alejandrina Bounous.

Lina S. Rostagnol, de Miguel y Margarita M. Salomón (Tarariras).

Alberta Geymonat, de J. Davit y Ana Artus.

Alfredo Geymonat, de J. David y Ana Artus.

Ernestina M. Klett, de Ernesto y Agustina Caffarel.

Emilio Baridón, de Juana Baridón.

Daniel Alberto Davit, de Pablo y Virginia Tron.

Nueva Iberia—Juan González

Evangelina E. Comba, de Bartolo y Virginia Jourdán.

Albino T. Ahlers, de Bernardo y Catalina Meyer.

Elisa R. Meyer, de Enrique y Luisa C. Gubler.

Victorina M. Zurbrigk, de Federico y Paulina Costabel.

Enriqueta Peyrot, de Bartolo y Catalina Costabel.

Adelaida Peyrot, de Bartolo y Catalina Costabel.

María Guigou, de Augusto y Enriqueta Costabel.

David Berger, de Pablo y Susana M. Salomón.

San Juan

Amandina Charbonnier, de J. Santiago y Magdalena C. Charbonnier.

CASAMIENTOS:

David Félix y Margarita Long.

Juan Daniel M. Salomón y Lina Félix (de Tarariras).

Juan Rameau y Ernestina Favereau.

DEFUNCIONES:

Juan Long, casado con Margarita Roland.

San Salvador

BAUTISMOS:

Virginia P. Guigou, de Teófilo y Ana Gardiol.

Haydée Gauthier, de Luis Felipe y María Celestina Guigou.

Elena M. Rostán, de J. Daniel y Luisa Guigou.

Isabel M. Abondet, de Luis é Isabel Correa.

Alejo Negrín, de Eliseo y Catalina Bertinat.

Irene M. Correa, de José y Leontina Gauthier.

J. Alejo Caïrus, de J. Pedro y María Gauthier.

Emilio E. Guigou, de Esteban y Catalina Robert.

Susana M. Bonjour, de Enrique y Victorina Caïrus.

Ricardo Rostán, de Julio y Margarita Roland.

DEFUNCIONES:

Magdalena Gardiol, casada con Juan Tomás Rochon.

Magdalena Guigou, casada con Felipe Guigou.

La Paz

NACIMIENTOS:

María Magdalena Rivoir, de Bartolo y Rosina Revel.

Emma Julia Gonnet, de Augusto y Adela Robert.

Erondina Tourn, de Alejandro y Octavia Jourdán.

Delia Aurora Jourdán, de Adolfo y Adelina Janavel.

Pedro Salomón, de Esteban y Cristina Dualde.

María E. Allio, de Juan y Ana Schneiter.

Paolina Gonnet, de Pablo y Anita Bastia.

MATRIMONIOS:

Pablo Salomón con Pascuala Lazague.
Juan Santiago Rochón con Margarita Bertalmio.

DEFUNCIONES:

Pablo Pontet, de David y María Mislese.—
Magdalena Poet de Armand Ugón, de 65 años.

ASISTENCIA Á LOS CULTOS

Los que profesan la religión de Mahoma consideran como un deber visitar la Meca, lugar santo. Allí van para adorar, y á costa de muchos sacrificios lo hacen; cruzan grandes desiertos bajo un sol abrasador, cuyo calor aumenta al reflejo de lá arena; por otra parte, tienen que luchar contra los beduinos y otros muchos bandidos que infestan dichos desiertos, donde cruzan las caravanas.

Por otra parte, para los mahometanos es un gran privilegio hacer esas peregrinaciones, pues creen de esa manera agradar á Dios.

¿Todos los cristianos consideran como un deber y al mismo tiempo como un privilegio poder reunirse en el templo y adorar á Dios? No. Varias son las causas por las cuales algunos no asisten al culto; algunos no van porque están enojados con el pastor por cuestiones particulares. Deben tener en cuenta dichas personas que al culto no se va para oir al pastor, sino la palabra de Dios. El pastor es tan sólo siervo, y habla porque Dios así lo manda. Nunca, pues, debemos dejar de asistir al culto aunque hayamos tenido desacuerdos. Eso, lo repito, nada tiene que ver, y debe ser por completo ajeno á la celebración del servicio divino.

Si, por otra parte, fijamos por un momento nuestra atención sobre las condiciones del pastor, éste, á pesar de serlo, está igualmente expuesto á todas las tentaciones. como cualquier otro mortal, y las armas que puede emplear para combatirlas son iguales á las que tenemos en nuestro poder; siendo, pues, iguales los enemigos, idénticas las armas, ¿por qué exigiremos sea perfecto el pastor, cuando de ninguna manera lo hemos conseguido nosotros?

Otra de las causas invocadas por los que no asisten á la casa de Dios es: «¿Para qué iré al culto? De todas maneras los que asisten son peores y más pecadores que yo». Esta excusa tampoco sirve. ¿Acaso uno tendrá vicios ó será pecador porque asiste á la predicación de la palabra de Dios? ¿No será más bien un medio eficaz para preservarlo de hundirse más hondamente en el vicio, y aun de corregirlo? Además, Nuestro Señor Jesucristo dijo: «¿Por qué miras la arista que está en el ojo de tu hermano y no echas de ver la viga que está en tu ojo?» Mat., VII. 4.

Hay otros que no asisten al culto por ser incrédulos; otros por indiferencia; otros, en fin, porque son incapaces de dominar las pasiones carnales que arrastran á la perdición: la luz del Evangelio tal vez brillaba en sus corazones, pero poco á poco la luz disminuye, la oscuridad invade, es ya noche por completo, Satanás reina.

No descuidemos por ningún motivo el culto, y no vayamos tan sólo por costumbre, sino impulsados por un amor sincero hacia Dios.

TEÓFILO D.

CORREO DE EUROPA

Un buen Valdense fué el caballero *Santiago Malan*, coronel del ejército

italiano. Tributóle merecido elogio el señor Pons, moderador, en el acto de su sepelio, manifestando que el señor Malan, en medio de su posición espectable, se hacía un deber en asistir siempre al culto, en la ciudad donde estaba de guarnición. Hombres de carácter es lo que se necesita en todas partes.

—El casamiento de *Guglielmo Marconi* con la señorita Beatrix O'Brien se efectuó en Londres.—El pastor Valdense E. Giampiccoli se hallaba también entre los convidados á la función religiosa. Por el hecho de celebrarse durante la cuaresma, los diarios de Italia dijeron que esto sucedía por una autorización particular del Papa.—Autorización imaginaria cuan inútil, desde que el grande inventor del telégrafo sin hilos es un buen valdense y su esposa pertenece también á una familia protestante.

No precisan ni solicitaron ninguna dispensa del ermitaño del Vaticano.

—Paolo Calvino, pastor Valdense, representó á nuestra iglesia en ocasión de la inauguración del «Duomo» de Berlín. En el banquete al cual había sido convidado por el Emperador de Alemania, hizo uso de la palabra para agradecer la grande distinción que se acordaba á la iglesia Valdense, vanguardia de la confesión evangélica en Italia, la cual se halla en comunión de fe con todos aquellos que invocan el nombre de Nuestro Señor Jesucristo y no desea otra cosa si no de ser un instrumento fiel en las manos del Señor para preparar la venida del reino de Dios.

—Los señores Enrico Bosio y Giovanni Luzzi, profesores de la escuela de Teología de Florencia han sido nombrados doctores en Teología «honoris causa», por las universidades de Edimburgo y Aberdeen. Nuestros parabienes por la merecida distinción que honra á nuestra escuela donde ellos enseñan con amor y competencia.

Suscripciones pagas

Rodolfo Wirth, C. V.; Bartolo Berton, C. V.; Enrique Feller, Santiago M. Vincon, Lavalle; Tomás Vincon, ídem; Pablo Geymonat, ídem; Esteban Geymonat, ídem; Pedro Salvageot, ídem; Santiago M. Vincon (sobrino), ídem; Margarita Long, ídem; Juan D. Pavarin, Italia; Eliseo Courdín, C. V.; Santiago Viglielm, Artilleros; Carlos Rivois, ídem; Felipe Brenza, ídem; Juan Gardiol, ídem; Francisco Lúgaro, Juan Pedro Long, C. V.; Daniel Long, Alejandra; Juan D. Souliés, C. V.; Santiago Courdín, C. V.; Allio Santiago, ídem; Esteban Bertinat, ídem; Timoteo Dalmas, ídem; Plavau Felisberto, ídem; Francisco Grill, Artilleros; Julio Fleury, ídem; Emilio Gonnet, ídem; Clemente Pitta, ídem; Juan Talmón, ídem; Rivois Arturo, C. V.; Judith Bertón, C. V.; Basilio Oribe, Pastor Ortiz, U. Valiskosky, Cosmopolita; Miguel Lausarot, ídem; Pablo Oudri, ídem; Daniel Baridón, ídem; Juan Costabel, ídem; B. Morel, ídem; Pablo Pons, ídem; Santiago Pons, ídem; Magdalena Goss, ídem, Juan Negrín, ídem; Juan D. Geymonat, B. Rivois, ídem; Timoteo Gonnet, ídem; B. Roland, ídem; B. Cesau, ídem; David Arduín, ídem; R. Blanco, ídem; José Ricca, ídem; J. D. Negrín, ídem; Susana Guigou, ídem; P. Geymonat y Catalina, Pedro Rochón, ídem; Bertín Hnos., Riach.; Alberto Brenza, dem; Pablo E. Bertín, ídem; Esteban Bertín, ídem; Alberto Bertín, ídem; Juan P. Gardiol, ídem; Miguel Fontana, ídem; Benjamín Long, ídem; J. O. Griot, J. Rostán, V. Tuerto; Ernesto Griot, C. V.; J. D. Malán, C. V.; Pablo Arduin, Brasil; Alejo Griot, por el grupo de Iris.

Precios de los cereales

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 2.70 á 2.80; lino, $ 3.40 á 3.50; maíz: amarillo, $ 2.50 á 2.60; morocho, 2.90 á 3.00.